

Literatura tica se vistió de luto



"La muerte de Carmen Naranjo es lamentable para el país y para la cultura nacional. Ella fue una luchadora por la libertad artística y de las pocas ministras que ostentaron ese cargo siendo artista en ejercicio", afirmó Manuel Obregón, ministro de Cultura.

Las páginas de muchos libros se vistieron de luto para dar el último adiós a la escritora costarricense Carmen Naranjo.

La autora murió a los 84 años en su casa en compañía de una enfermera y personas allegadas.

Naranjo, oriunda de Cartago, luchaba desde hace dos años contra un cáncer en el pecho que fue oscureciendo su fina tinta.

Pero fue su pensamiento polí-

tico el que también la hizo ganarse una fama social en los 60, tiempo en el que escribió obras en defensa de la ciudadanía costarricense.

"En sus obras está reflejada su simpatía por la redención social y sobre todo fue una persona que criticó y apoyó de una forma muy clara y definida a la clase media", afirmó Alfonso Chase, escritor costarricense.

Con su ideología socialdemó-

crata de izquierda, defendía la soberanía popular y la democracia participativa, logrando posicionarse como un icono político en varias instituciones públicas.

"Todo escritor tiene que tener una responsabilidad social y política; no creo que Carmen se pudiera identificar con un determinado partido, pero sí por su manera de ver la vida buscaba un Estado de Derecho donde hubiese justicia y posibilidades para todo el mundo", aseguró el escritor tico, Daniel Gallegos

Los escritores amigos de la difunta afirman que la pluma de Naranjo fue la que la hizo establecer una biblioteca enriquecida de prosas, ensayos y narrativas, que embellecieron la cultura literaria de Costa Rica.

El primero de estos fue el poemario "Canción de la ternura", publicado en 1962, al que continuó "Misa a oscuras", en 1964.

Sin embargo, no fue hasta 1966 que renovó la literatura costarricense con su novela "Los perros no ladraron", donde relataba la burocracia del país.

Asimismo, estas obras hicieron que Naranjo obtuviera el mayor galardón otorgado por el Gobierno de Costa Rica y el Ministerio de Cultura a un ciudadano o ciudadana costarricense, el Magón, en 1986, siendo la segunda mujer en obtenerlo.

"Fue una de las fundadoras de este Ministerio, una gran artista y luchadora por los derechos de los mismos, y por otro lado una persona que tenía un nivel intelectual superior", aseguró Manuel Obregón, ministro de Cultura.